

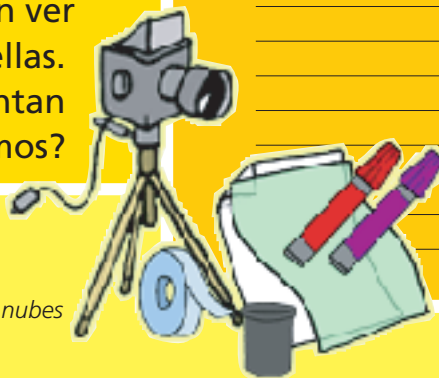


experiencia compleja

Con esta experiencia aprenderás de Física

Fabrica tu carta del cielo

En el cielo nocturno, cuando no hay nubes, se pueden ver millares de estrellas. ¿Cómo se orientan los astrónomos?



Materiales necesarios

1 cámara tipo réflex, con obturador y trípode

1 cinta adhesiva

1 hoja de plástico transparente

Marcadores de agua para escribir sobre plástico

1 hoja de papel blanco, de las mismas dimensiones que el plástico

1 película fotográfica

La experiencia

La experiencia se debe hacer en una noche sin nubes y sin luna, en una zona alejada de las luces

- 1 Fija la cámara sobre el trípode y toma fotos de 10 a 20 segundos a los diferentes ángulos del cielo.
- 2 Después de revelarlas, únelas para obtener una imagen entera del cielo.
- 3 Coloca el plástico transparente sobre las fotos y marca las estrellas encima, según su brillo, con los marcadores de diferentes colores.
- 4 Fija el plástico sobre la hoja de papel y une con trazos las estrellas que parecen formar figuras en el cielo.
- 5 Coloca sobre tu cabeza el dibujo que hiciste y podrás ubicarte en el cielo nocturno, en el mismo momento en que las fotos fueron tomadas.

La explicación

Existen cartas celestes donde se han utilizado ciertas estrellas muy brillantes como boyas. Juntado unas con otras, a través de trazos imaginarios, forman dibujos que llamamos *constelaciones*.

La aplicación

La *Osa Mayor* es la más conocida de las constelaciones; también se llama *Gran Carreta* o *Gran Olla*, es visible hacia el norte.

Entre las ochenta y ocho *constelaciones* descubiertas, algunas se ven bien, como la *Osa Menor*. La *estrella Polar* forma parte de su cola; es pequeña y poco brillante, pero es muy importante pues indica el Norte, y todas las estrellas parecen girar a su alrededor durante la noche.

Introducción

Ficha de historia

Ficha de futuro



MUSEO DE LOS NIÑOS
www.curiosikid.com

Museo de los Niños de Caracas (2002)
Basado en MILSET: "Lo invisible",
L'enciclopédie pratique "Les Petit Debrouillards",
Tomo n° 2. Paris, Albin Michael, 1999.